



Estando Elenita
bordando su corbata
con aguja de oro
y dedales de plata.

Pasó un caballero
pidiéndole posada
“Si mis padres quieren
yo de buena gana.

Le pusieron la mesa
en el nedio de la sala
con cubiertos de oro
y cuchillo y cuchara.

Le pusieron la cama
en un rincón de la sala
con colcha de seda
y sábanas de Holanda

A la media noche
él se levantó
de las tres hermanas
Elenita escogió.

La montó en su caballo
y con él se marchó
al llegar a un bosque
allí le preguntó.

“¿Dime vida mía dime
como te llamas?”
“En mi pueblo Elena
y aquí desgraciada”

Quitó un puñal de oro
y con él la mató
levantó tres peñas
allí la enterró.

A cabo de tres años
él por allí pasó
encontró tres angelitos
adorando a Dios.

“Decirme angelitos
¿a quién adorais?”
“A la pobre Elena
que tú la mataste.”



Museo
do Pobo
Galego



instituto de
estudos das
identidades

“Levántate Elena
perdóname tu muerte.”
“No quiero ni puedo
ladrón para siempre”